



# Familias en camino

Servicio para la reflexión en familia

ambientación

contenido

La colosal e inagotable energía de cualquier familia para ser lo que es... solamente brota del amor.

contenidosemf.com  
Contenidos

**Ambientación.**

**Contenido.**

**Frase del mes.**

**Padres cristianos:**

*\* El Dios revelado por Jesucristo.*

**Padres educadores:**

*\* Los dos hermanos.  
\* Conocimiento interior.*

**Padres esposos:**

*\* Antes que esposos, personas.  
\* El amor es un don de Dios.*

frase del mes

Quien pretende que la verdad no existe, pretende que eso sea la verdad

*Antonio Machado*



# padres cristianos

tema de reflexión

EL DIOS  
REVELADO  
POR  
JESUCRISTO

"A Dios nadie lo ha visto jamás; es el Hijo único, que es Dios y está al lado del Padre, quien nos lo ha explicado." (Jn 1, 18)

Así termina el prólogo del Evangelio de San Juan.

Afirmamos que lo que nosotros podemos saber de Dios es porque El nos lo ha manifestado "en múltiples ocasiones y de muchas maneras" (Hb 1, 1); pero sobre todo, "nos ha hablado por su Hijo" (Hb1, 2), en su Palabra y en su vida.

"Creo en Dios Padre..."

Con estas palabras iniciamos los cristianos la proclamación de nuestra fe.

Este Dios es causa, guía y meta del universo.

Este Dios es el Padre de nuestro Señor Jesucristo y el nuestro, porque nos ha creado y, por Jesucristo, nos ha hecho hijos suyos (1Jn3,1)

Y Jesucristo, en su Palabra y en su vida nos ha revelado a un Dios que se preocupa por todos, que salva a todos, que acepta a los "sin Dios", que abraza al hijo pródigo y perdona a la adúltera; un Dios que hace opción preferencial por los pobres y débiles.

Un Dios que, por su Hijo, ha venido a liberarnos de todas las esclavitudes, especialmente de la del pecado, y nos envía a ser liberadores de los demás.

Un Dios que, como Padre, es cercano y lleno de amor, como un Buen Pastor, al que me puedo acercar con la sencillez y la franqueza del hijo pródigo, al que le rezo llamándole "Padre".

Un Dios que no provoca el sufrimiento y tampoco es ajeno a él; que considera hecho a El lo que se hace a los demás (Mt 25, 31-46).

Un Dios que se entrega totalmente al hombre, aunque este lo manipule y lo crucifique.

Un Dios al que puedo escuchar en la Palabra de su Hijo y en tantas palabras reveladas, pero que también me habla en mi interior, en la Iglesia, en los demás, en los acontecimientos y signos de los tiempos. He de aprender a escucharle.

Un Dios que quiere que colaboremos con El en el desarrollo de la creación; que creer en El no es anularnos como personas.

En resumen, un Dios que es Amor, que nos salva por amor y nos envía a que, amando a los demás, seamos signos de su presencia para que todos puedan conocerle y amarle.

## Cuestiones para el diálogo en la reunión de padres

- \* *¿Es necesario creer en Dios? ¿Por qué?*
- \* *¿Para qué me sirve creer en Dios?*
- \* *"Dios te va a castigar", "Vas a ir al infierno", ¿Somos mejores cuando nos amenazan?*

## VIDA PARROQUIAL

### ¿Qué es la Parroquia?

*La parroquia es una porción de la Iglesia, Pueblo de Dios, en una zona determinada de la Iglesia Local o Diócesis, presidida por el Obispo, sucesor de los Apóstoles de Jesús, al servicio de la cual está el párroco.*

*La parroquia es una comunidad de personas, unidas a Jesucristo y por Jesucristo.*

*La parroquia somos los cristianos, unidos a Cristo por el Bautismo, y que hemos decidido ser de los suyos.*

*Las parroquias de la Manga somos los cristianos de la Manga, que debemos conocernos, estar unidos y preocupados de que la misión que Jesús nos encargó de anunciar el Evangelio con hechos y palabras, se realice.*

*Una parroquia está viva y es dinámica cuando sus miembros lo están. En la construcción de una parroquia viva y dinámica, tenemos camino por delante. Pero con el esfuerzo y la ayuda de todos, lo lograremos.*

## CATEQUISTAS DE VUESTROS HIJOS

*Hablad a vuestros hijos de la misión que tenéis como padres: de cómo les queréis, de cómo ese amor se concreta en el trabajo, para que nada le falte, en la preocupación constante por ellos, en la corrección y el castigo, cuando es necesario para su bien.*

*De ahí, pasad a decirles que Dios es como un buen Padre para todos.*

## REZAD CON VUESTROS HIJOS

Padre nuestro,  
que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad  
en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy  
nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también  
nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en tenta-  
ción,  
y líbranos del mal.

## LOS DOS HERMANOS

Dos hermanos, uno soltero y otro casado, poseían una granja, cuyo fértil suelo producía abundante grano, que los dos hermanos se repartían a partes iguales.

Al principio todo iba perfectamente. Pero llegó un momento en el que el hermano casado empezó a despertarse sobresaltado todas las noches pensando: "No es justo. Mi hermano no está casado y se lleva la mitad de la cosecha; pero yo tengo mujer y cinco hijos, de modo que, en mi ancianidad, tendré todo cuanto necesite. ¿Quién cuidará de mi pobre hermano cuando sea viejo? Necesita ahorrar para el futuro más de lo que actualmente ahorra, porque su necesidad es, evidentemente, mayor que la mía".

Entonces se levantaba de la cama, acudía sigilosamente a donde residía su hermano y vertía en el granero de éste un saco de grano.

También el hermano soltero empezó a despertarse por las noches y a decirse a sí mismo: "Esto es una injusticia. Mi hermano tiene mujer y cinco hijos y se lleva la mitad de la cosecha; pero yo no tengo que mantener a nadie más que a mí mismo. ¿Es justo, acaso, que mi pobre hermano, cuya necesidad es mayor que la mía, reciba lo mismo que yo?".

Entonces se levantaba de la cama y llevaba un saco de grano al granero de su hermano.

Un día, se levantaron de la cama al mismo tiempo y tropezaron uno con otro, cada uno con su saco de grano a la espalda.

Muchos años más tarde, cuando ya habían muerto los dos, el hecho se divulgó. Y cuando los ciudadanos decidieron erigir un templo, escogieron para ello el lugar en el que ambos hermanos se habían encontrado, porque no creían que hubiera en toda la ciudad un lugar más santo que aquel.

(Antony de Mello)

**Junto con vuestros hijos,  
sacad la lección práctica**

# padres educadores

educar en los valores

## Conocimiento interior

"Te  
conocerás  
a ti mismo  
en cuanto  
empieces a  
descubrir  
en ti  
defectos  
que los  
demás  
no te han  
descubierto."

*F. Hebbel*

Conocerse  
a sí mismo  
es medir  
exactamente  
las propias  
fuerzas  
sin que el  
engreimiento  
las exagere  
ni la timidez  
la menosca-  
be."

*(O.S. Marden)*



Se va notando en algunas personas un cambio de actitud, de conciencia, cuya nota dominante es la mirada hacia el interior en búsqueda de una armonía y equilibrio del ser humano consigo mismo y con los demás.

El afán inquietante por la posesión y el dominio de bienes materiales, el vivir ansiosamente de cara al exterior, a los éxitos, a la fama, a las alabanzas y al reconocimiento social y de espaldas a la generosidad, no tarda en producir en nosotros un profundo vacío, una profunda tristeza y decepción que nos convierte, día a día, en seres tanto más inseguros, temerosos y desvalidos cuanto más violenta, egoísta e inhumana es nuestra conducta.

Amar, vivir auténticamente, ser feliz, no es otra cosa que liberarse de las ansias, los deseos y los temores, y caminar libres.

Es verdad que todos, de alguna manera, dependemos de todos. Pero la felicidad de cada uno nace, crece y se mantiene dentro de uno mismo, junto al verdadero amor, la bondad, la belleza y la alegría de haber encontrado un sentido a la propia existencia.

*B. Tierno)*



# padres esposos

matrimonio **feliz**

**ANTES QUE  
ESPOSOS,  
PERSONAS**



La persona misma es la raíz y fuente de todos los derechos humanos. De esta premisa derivarán, más tarde, conclusiones importantes que deberán tenerse presentes en el análisis de las relaciones conyugales.

Cada individuo que llega a este mundo es un "alguien" que no se había dado antes ni se dará después; es decir, alguien inédito, irrepetible, único.

Al pronunciar el pronombre personal "yo", pronunciamos la palabra más sagrada del diccionario humano. Desde que amaneció la humanidad, hasta que se hunda en la noche eterna, nadie se experimentará como yo: soy único/a en este torbellino enloquecido de la marea humana. Conmigo se abre y se cierra un universo sagrado. Cuando decimos que el hombre "es" soledad, queremos decir "yo solo", y "una sola vez". Mi caso no se repite.

Existe, pues, en la constitución humana un algo inefable que me hace ser idéntico a mí mismo y diferente de todos; cuando todas las lámparas se apaguen y las puertas se cierran, permanecerá de pie, como estatua, mi identidad personal, un algo que nunca cambia y siempre permanece.

Cuando tenías cinco años le tomaron una fotografía; eras todavía como una flor sin abrir. Ahora tienes, supongamos, cincuenta años, cargado de experiencia y arrugas. Comparas tu figura actual con la de aquel niño de cinco años, y exclamas: "Parece mentira, no se puede creer, pero la verdad es que "este soy yo; yo soy este"."

Pasaron como meteoros las estaciones, mil veces navegó la luna por nuestros hemisferios, pero la verdad es que de aquel niño de cinco años no sobrevive en mí ni una célula; cada una de ellas fue naciendo y muriendo en la vorágine vital, pero, ¡oh maravilla!, "yo soy aquel niño!". Como se ve, mi identidad personal sobrevive a todas las mutaciones somáticas y psíquicas. Misterio sagrado.

Si en un ejercicio introspectivo vamos interiorizándonos como en círculos concéntricos, descendiendo a profundidades cada vez más silenciosas, llegamos a un punto final simple y totalizante, que enlaza y corona todos los vértices de mi universo: es la conciencia de mí mismo, el núcleo íntimo y último de mi ser. En este momento puedo pronunciar auténticamente el pronombre personal "yo"; y, al pronunciarlo, percibo que en la cumbre de este pronombre convergen todos mis componentes enlazados con el adjetivo posesivo: *mi* cabeza, *mis* manos, *mis* emociones, *mis* pensamientos... Todo eso soy yo.

## DE LAS CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LA FAMILIA

**MARÍA Y JOSÉ NOS AYUDAN A  
REDESCUBRIR LA VOCACIÓN Y LA MISIÓN  
DE LA FAMILIA**

Dios ha elegido nacer en una familia humana, que ha formado Él mismo. La ha formado en un apartado pueblo de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, que esta la ciudad capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, o mejor dicho, más bien de mala fama. Lo recuerdan también los Evangelios, casi como un modo de decir: «De Nazaret, ¿puede salir alguna vez algo bueno?» (Jn, 1,46). Quizás, en muchas partes del mundo, nosotros mismos hablamos todavía así, cuando escuchamos el nombre de algún lugar periférico de una grande ciudad. Pues bien, precisamente de allí, de aquella periferia del gran Imperio, ¡inició la historia más santa y más buena, aquella de Jesús entre los hombres! Y allí estaba esta familia.

Jesús permaneció en esa periferia por más de treinta años. El evangelista Lucas resume este período así: «...vivía sujeto a ellos», es decir a María y José. Pero uno dice: ¿pero este Dios que viene a salvarnos ha perdido treinta años allí, en aquella periferia de mala fama? ¡Ha perdido treinta años! Y Él ha querido esto. El camino de Jesús estaba en esa familia. «La madre conservaba todas estas cosas en su corazón. Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia, delante de Dios y de los hombres». (2, 51-52). No se habla de milagros o curaciones, de predicaciones – no hizo ninguna en aquel tiempo – no se habla de predicaciones, de muchedumbres que se aglomeran; en Nazaret todo parece suceder «normalmente», según las costumbres de una pía y trabajadora familia israelí: se trabajaba, la mamá cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas...todas cosas de mamá. El papá, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar. Treinta años: «¡pero que desperdicio padre! Pero, nunca se sabe. Los caminos de Dios son misteriosos. ¡Pero aquello era importante, allí estaba la familia! ¡Y eso no era un desperdicio, eh! Eran grandes santos: María, la mujer más santa, inmaculada, y José, el hombre más justo. La familia. Cada familia cristiana – como hicieron María y José – puede en primer lugar acoger a Jesús, escucharlo, hablar con Él, custodiarlo, protegerlo, crecer con Él; y así mejorar el mundo.